

pretación (p. ej., entre la línea que arranca desde K. Barth —atemporalismo *post mortem*— y la línea contraria). La interpretación que ofrece Boismard no es la sostenida por la mayoría de los exégetas católicos.

2) La propuesta de Boismard no parece tener muy en cuenta el principio de analogía bíblica, según la cual los libros sagrados, por tener a Dios como inspirador, poseen una unidad que trasciende las diferencias de formulación por parte de los autores humanos. Según este principio, las diversas maneras de exponer los misterios deben ser consideradas más complementarias que excluyentes. Nos parece que tal principio, aplicado convenientemente a los pasajes vetero- y neo-testamentarios sobre la resurrección, permite armonizar razonablemente los pasajes que Boismard ve como excluyentes. Se pueden salvar de esta forma dos datos fundamentales de la revelación sobre el hombre: su unidad ontológica, y la pervivencia *post mortem* de su núcleo espiritual personal.

J. Alviar

Nicola CIOLA, *Teología trinitaria: storia, metodo, prospettive*, Dehoniane, Bologna, 360 pp., 14 x 21,7, ISBN 88-010-40542-0.

En este libro, interesante y utilísimo, Ciola se propone dos objetivos que mutuamente se complementan: introducir en el conocimiento de la historia, del método y de las características epistemológicas del tratado sobre la Trinidad, y presentar una síntesis de las diversas perspectivas con que se aborda la teología trinitaria en el pensamiento contemporáneo. El libro finaliza con un apéndice de textos traducidos al italiano de autores tan diversos como M.

Buber, algunos Santos Padres como San Ireneo, San Atanasio, San Gregorio de Nisa o San Agustín, los autores más notables del medioevo, San Buenaventura y Santo Tomás de Aquino entre ellos, autores espirituales como San Francisco de Asís, Santa Catalina, Bérulle, Edith Stein o Isabel de la Trinidad, y teólogos de nuestro siglo como K. Barth, K. Rahner, Th. Spidlik, von Balthasar, Gustavo Gutiérrez, Marcello Bordonni o Bruno Forte, y orientales como S. Bulgàkov y V. Lossky.

El primer capítulo —*Del olvido al descubrimiento del pensamiento trinitario*—, destaca unos hechos sobre los que hay un acuerdo general entre los teólogos. En los últimos siglos se ha dado una especie de «afasia trinitaria» en el ámbito teológico y grandes ámbitos de la sociedad y del pensar filosófico expresan un menosprecio notable en torno a la cuestión sobre Dios, hasta el punto de que el pensar sobre Dios se estima como algo irrelevante.

Comparto con el A. la convicción de que el redescubrimiento de la teología trinitaria —lo que Bruno Forte llamaría la vuelta a la *patria trinitaria*— no sólo rejuvenece y centra el quehacer teológico, sino que es probablemente la forma más adecuada para salir al paso convincentemente de las agresiones que plantea al cristianismo el ateísmo contemporáneo. Más allá de un *teísmo* filosófico difícilmente creíble en la situación actual, se encuentra la presentación sincera y completa de la verdad sobre el Dios que se ha revelado en Cristo. Volver a utilizar el lenguaje y los conceptos de la Escritura, sin miedo a hablar del misterio de trinitario, es el camino más seguro para responder a un ateísmo que, en tantos casos, es fundamentalmente cansancio y falta de interés.

El segundo capítulo está dedicado a presentar el desarrollo de la teología trinitaria desde los primeros enunciados del misterio hasta la época moderna. Es una relectura de veinte siglos de fe y de teología trinitaria. Se trata de una relectura hecha desde la perspectiva actual en la que se estima como patrimonio adquirido la centralidad del misterio de Dios en el pensar teológico y la inseparabilidad entre cristología y teología trinitaria. Ciola muestra cómo la riqueza teológica que se venía acumulando en las últimas décadas y el esfuerzo de los teólogos más representativos por hacer una *teología más teológica* culmina en los últimos años en una maduración del discurso cristiano sobre Dios, en el que se está atento fundamentalmente a presentar honestamente al Dios predicado por Jesucristo.

El capítulo tercero y último lleva por título *Método y perspectivas de la sistemática trinitaria*. El A. trata aquí las dificultades existentes a la hora de estructurar el tratado de Dios Uno y Trino, las razones que explican la crisis del teocentrismo, y la afirmación de que la Trinidad ha de ser la forma epistemológica de la reflexión teológica.

La mayor parte de las afirmaciones del A. son bien conocidas en los ambientes teológicos. Así sucede p.e. con el pensamiento de que el discurso cristiano sobre Dios debe ser, ante todo, una reflexión en torno al Dios que se ha manifestado en Cristo. Ciola estima como irrenunciable el convencimiento, hoy generalizado, de que a la *theologia* hay que llegar desde la *oikonomia*, pues la *historia salutis* es el camino real para adentrarnos en el misterio íntimo de Dios (p. 199).

El Autor insiste en que, en el quehacer teológico, la Trinidad es la *forma epistemológica fundamental*. A continuación desarrolla su pensamiento, puntualizando qué entiende por *forma epis-*

*temológica fundamental*. Esta expresión —dice Ciola— ha de tomarse no como un *a priori* conceptual, sino como la afirmación de que con la subida hasta el misterio apofático de la Trinidad se pueden abrazar todas las demás dimensiones de la fe y, en consecuencia, de la investigación teológica (ibid).

El A. concluye (pp. 263-267) descendiendo al terreno práctico —no por ello menos teológico—, del papel que debe jugar en la nueva evangelización la visión de Dios que brota de los actuales planteamientos trinitarios. Tras referirse brevemente a la crisis de la modernidad, Ciola advierte que la respuesta más adecuada a esta crisis se encuentra en algunas de las características propias del Dios cristiano: en primer lugar, su *dimensión histórica*, es decir, su concreción en la Persona de Cristo; en segundo lugar la afirmación del ser de Dios, como el ser del amor, es decir, la *dimensión agápico-personalista* del misterio trinitario (p. 265).

El lector se encuentra, pues, ante un libro ponderado en sus juicios históricos y con un gran equilibrio entre la aportación de datos que se ofrecen y la valoración personal de estos datos. N. Ciola aduce, además, al final de cada capítulo una generosa información bibliográfica.

L. F. Mateo-Seco

J. E. CORBÍ, C. J. MOYA (eds.), *Ensayos sobre libertad y necesidad*, Artes Gráficas Soler, Valencia 1997, 238 pp., 17 x 21,4, ISBN 84-8191-130-5.

Nos encontramos ante una obra de jóvenes filósofos, editada en colaboración con el Departamento de Metafísica I de la Universidad de Valencia. La obra analiza un tema de gran envergadura